

Los paÃses ricos dominan las negociaciones en Bali

by Sara Plaza / Diagonal
Wednesday, 26 December 2007

CUMBRE DE BALI // A LA BÃSSQUEDA DE UN SUSTITUTO PARA EL PROTOCOLO DE KIOTO

El 14 de diciembre concluyÃa la Cumbre de Bali sin conseguir un acuerdo de cifras para reducir las emisiones cuando expire el plazo de Kioto. La reuniÃn estuvo marcada por las presiones de los paÃses del norte hacia los paÃses del sur y por la ausencia de voz de los movimientos sociales, que se agolpaban en las puertas de la sede central para pedir â€œjusticia climÃticaâ€.

Ã

BALI. ManifestaciÃn por la â€œjusticia climÃticaâ€ el pasado 7 de diciembre / Tamra Gilbertson

Una â€œhoja de rutaâ€™ que lleve hacia Kyoto II, pero ninguna cifra que obligue a reducir emisiones. Ãse es el balance de la Cumbre de Bali, que se cerrÃ el 14 de diciembre con un pacto que Greenpeace ha calificado como â€œun tigre sin dientesâ€.

En los folios del acuerdo, a pie de pÃgina, se hace una reseÃa a las reducciones propuestas por el Panel Intergubernamental de Cambio ClimÃtico (IPPC). CientÃficos y cientÃficas del IPCC, reunidos en Valencia el pasado noviembre, proponÃan la reducciÃn del 20-40% de las emisiones para el 2020. Pero la ONU no ha conseguido convertir en vinculantes sus recomendaciones, principalmente por la presiÃn de Estados Unidos que firmÃ el pacto a cambio de no fijar cifras de reducciones.

La red de colectivos que acudiÃ a Bali para reclamar en las puertas de la cumbre una â€œjusticia climÃticaâ€ tiene aÃn mÃ cosas que objetar. Para la Plataforma Climate Justice Now !, en la cumbre se han planteado â€œfalsas solucionesâ€ que no incluyen la reducciÃn del consumo, las transferencias econÃmicas del norte al sur para pagar los costes de adaptaciÃn o la inversiÃn en energÃas renovables. â€œBali, una vez mÃs, ha sido un ejemplo de cÃmo el poder corporativo y los paÃses ricos del norte dominaron las negociaciones sobre el cambio climÃticoâ€, comenta Tamra Gilbertson, coordinadora del Carbon Trade Watch (TNI), que pertenece al Durban Group for Climate Justice, germen de la actual plataforma. Para Gilbertson los movimientos sociales y los paÃses menos poderosos â€œno han sido escuchadosâ€ durante las negociaciones.

Por otro lado, las presiones sobre los paÃses del sur, especialmente India y China, para que frenen sus emisiones han permitido a los paÃses ricos olvidarse de fijar sus propias obligaciones, ocupados en ejercer â€œun control injustificableâ€ sobre ellos. â€œDe nuevo, se estÃ obligando a la mayorÃa del mundo a pagar por los excesos de la minorÃaâ€, apuntaba la Plataforma Climate Justice Now !

AdemÃs de presiÃn, los paÃses empobrecidos recibieron consejos para â€œcontaminar menosâ€ sin frenar la producciÃn. AsÃ, el secretario ejecutivo de la cumbre, Yvo de Boer, apuntaba como posible soluciÃn al incremento de las emisiones de las economÃas emergentes la utilizaciÃn del â€œcarbÃn limpioâ€. Esta tecnologÃa consiste en capturar las emisiones de CO2 que se derivan de la quema de carbÃn para secuestrarlas bajo tierra. Para Greenpeace esta alternativa es un â€œpeligroâ€ porque las emisiones capturadas se deben almacenar en un depÃsito sellado que entraÃa riesgos de escape. AdemÃs â€œes una tecnologÃa que no lleva a una reducciÃn real de emisiones de CO2 ni a un cambio del modelo energÃtico basado en los combustibles fÃsilesâ€.

Indígenas, sin voz ni bosque

Las políticas para frenar el cambio climático propuestas en esta cumbre son una continuidad de las creadas en Kioto. Así, se ha hablado de compensación y comercio de emisiones o de mecanismos de desarrollo limpio. Pero durante las reuniones se abordó con especial interés una novedad: las emisiones provenientes de la deforestación, que constituyen casi el 20% del total. Para mitigar esta fuente de CO2, la cumbre ha impulsado las políticas REDD (Reducción de las Emisiones provocadas por la Deforestación y la Degradación), con las que se concederán ayudas a las naciones en vías de desarrollo para la conservación y la protección de sus bosques y junglas, según el documento del acuerdo.

Esta iniciativa considera a los bosques como zonas de acceso prohibido, pero nadie ha consultado estas políticas con los indígenas, como explica Daphne Wysham, codirectora de la Red de Energía y Economía Sostenible (SEEN) quien describe cómo a las puertas de la cumbre los habitantes de los bosques protestaban al ver peligrar sus hogares. Estos se manifestaban mientras el Banco Mundial celebraba un cóctel con todos los asistentes para festejar el nacimiento de un fondo para reducir las emisiones de carbono mediante la protección de los bosques. Ese día, los espacios forestales y sus habitantes entraban dentro del sistema de comercio de emisiones del Banco Mundial, lo que podría desencadenar en un mayor desplazamiento, conflictos y violencia, afirma la Plataforma Climate Justice Now! Este colectivo considera que el principal éxito de Bali, más allá de políticas de marcado tinte neoliberal para frenar el cambio climático, está en el impulso que se ha generado en torno al movimiento mundial por la justicia climática.

Â

Diagonal Periódico Â

Â

Â